



“Una Europa sin el Reino Unido es bastante menos Europa”

Reforma laboral, reestructuración financiera y reducción de deuda autonómica. Emilio Ontiveros, Presidente de Analistas Financieros Internacionales, nos cuenta los retos del nuevo Gobierno y el duro trabajo que tiene por delante. Asimismo, advierte de que la situación en la eurozona es problemática, por lo que la tarea será todavía más ardua.



Qué pronostica usted sobre el terreno económico tras el cambio de Gobierno?

En los seis primeros meses se puede esperar que el centro de atención del nuevo gobierno esté en el sistema bancario, su reestructuración adicional que anunció el Presidente del Gobierno y en la reforma laboral. En tercer lugar, y no menos importante,

Redacción Directivos y Empresas

se va a centrar en la coordinación con las Comunidades Autónomas con el objetivo de reducir la deuda y sus deficiencias fiscales. Yo diría que esos son los principales puntos de atención del Gobierno actual. Todo ello va a estar presidido por la gestión de la deuda pública y la crisis de la eurozona. En este sentido, las autoridades van a tener que estrechar todavía más la coordinación con Europa.

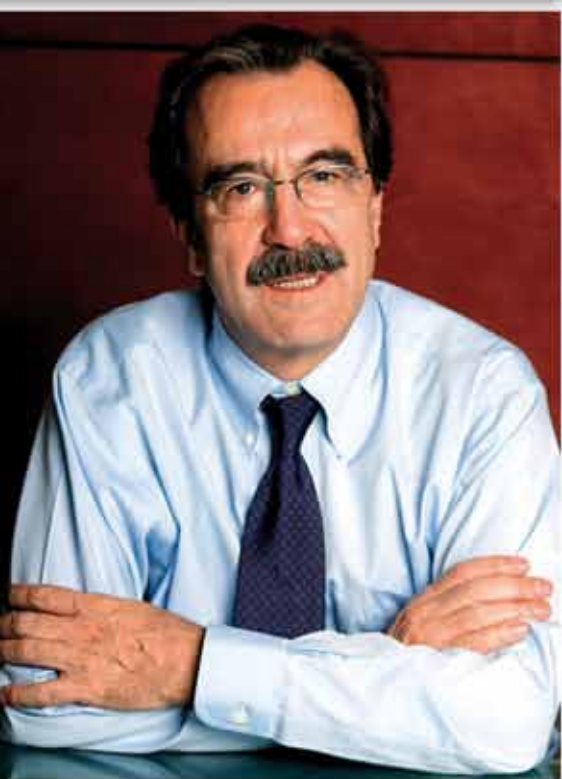
De lo que se ha dicho hasta ahora, ¿qué es lo que más le conven-

ce en cuanto a las medidas que se van a adoptar? ¿Está de acuerdo con la línea de ajuste marcada por el Ejecutivo?

La economía española ya está en recesión y cualquier decisión adicional de reducción de la demanda, sea pública o privada, va a empeorar las circunstancias. Por lo tanto, el ajuste, de llevarse a cabo se tiene que realizar de una forma muy selectiva no sacrificando en exceso aquellos conceptos de inversión que podrían paliar el cuadro recesivo en

Una vez que se
inicie la
recuperación no
va a haber más
remedio que
incrementar
prácticamente
todas las figuras
tributarias

Emilio Ontiveros
*Presidente de Analistas Financieros
Internacionales*



Creo que hay una prioridad que es la de mejorar los mecanismos de negociación colectiva y facilitar el empleo juvenil

El BCE va a esperar que los gobiernos de la eurozona den pasos decididos en la integración fiscal

el que ya se encuentra la economía española. Sería ideal en cualquier caso que los países europeos que tienen mayor margen de maniobra fiscal lo utilizaran. El riesgo no es ya que España entre en recesión (que ya estamos) sino que toda la eurozona en 2012 lo haga.

¿Cree que habrá una subida de impuestos en el medio plazo, para igualarnos al resto de los países de la UE?

En un momento recesivo es desaconsejable elevar impuestos. Ahora hay que procurar por todos los medios que la demanda de consumo y de inversión empresarial no se encuentre disuadida adicionalmente por incrementos impositivos.

Ahora bien, una vez que se inicie la recuperación no va a haber más remedio que incrementar prácticamente todas las figuras tributarias, no solo el IVA, sino también algunos impuestos directos con el fin de reconducir los desequilibrios de las finanzas públicas.

¿Cómo valora el acuerdo sobre fiscalidad que se ha producido recientemente en Europa con la exclusión de Reino Unido?

Creo que Reino Unido ha aprovechado ese consejo europeo para poner encima de la mesa su singularidad, su posición particular en aspectos que tienen que ver con la regulación financiera. En definitiva, el Reino Unido ha tratado de preservar sus ventajas competitivas en la industria de servicios financieros y muy particularmente la que ejerce la *city* londinense. Lo bueno sería, en cualquier caso, que la diplomacia económica recondujera la situación, porque una Europa sin el Reino Unido es bastante menos Europa.

Parece que en breve habrá fumata blanca para dar salida a una reforma laboral. ¿Será la definitiva, qué aspectos considera usted básicos en ella?

Nunca hay una reforma, no solo laboral sino en ningún otro ámbito, definitiva. Es más, la experiencia

española nos demuestra que paso a paso en los temas laborales se ha ido avanzando en una mayor flexibilidad. Creo que hay una prioridad que es la de mejorar los mecanismos de negociación colectiva y facilitar el empleo juvenil. Yo sí confío en que el método de esa negociación evite la confrontación que estamos observando en otros países.

¿Cuáles son las claves para que España, según la OCDE, sea el peor país para emprender?

Hay dos razones básicamente. Una es histórica como la asunción de riesgos, que ha estado particularmente valorada en la cultura económica de España. No es un problema de ayer, ni siquiera del periodo democrático. Tiene que ver con el valor social que tiene la figura del emprendedor. Luego hay razones más inmediatas y concretas, como el exceso de buro-



cracia y barreras administrativas y una dificultad en la financiación de los proyectos nuevos.

Adicionalmente señalaría que el sistema educativo no ha sido muy propiciador de la canalización de talentos hacia una función esencial como es la capacidad para emprender.

Hace poco se ha publicado que la intoxicación europea puede llegar a Alemania. ¿Hay alguien que se salve de la quema?

No hay nadie que se salve de una quema como puede ser la persistencia de la crisis en los mercados de deuda pública. En realidad la infección ya ha llegado a los balances bancarios de las grandes entidades alemanas. La otra vía de contagio, la de los flujos comerciales, también está llegando a Alemania. Este país tiene una parte muy importante de sus mercados en la eurozona y esta crisis financiera ya

ha conseguido meter en recesión a algunas economías. Por tanto, en el interés de este tipo de economías está neutralizar cuanto antes las tensiones en los mercados de deuda soberana.

Parece que la banca española no inspira ningún tipo de confianza a Moody's. ¿La solución para el sector seguirá siendo la concentración y las fusiones?

No necesariamente. Es verdad que todavía se puede diagnosticar un exceso de capacidad instalada en la industria bancaria. Es un sector que va a seguir sufriendo, no solo por los daños en los activos inmobiliarios, sino también por los daños producidos por la deuda pública, y sobre todo por una recesión en la economía española que no va a mejorar la calidad de los activos. Por todo ello, se aconsejaría revisar el tamaño medio de los operadores bancarios españoles. Ha-

ce falta llevar a cabo decisiones de limpieza de los balances que faciliten que las entidades resultantes puedan funcionar sin ningún tipo de ataduras.

La compra de deuda del BCE es una solución, sin embargo no parece que vaya a atajar el problema de raíz. ¿Qué se puede esperar en este sentido?

Es verdad que no ataja el problema en su fundamento, pero la última decisión de ampliar a tres años las subastas de liquidez a los bancos facilita la normalización. El BCE va a esperar que los gobiernos de la eurozona den pasos decididos en la integración fiscal. Yo entiendo que una vez que las economías de la eurozona dispongan de un esquema de mutualización de riesgos propio de unos estados unidos de Europa, el BCE podría actuar de una forma más agresiva incluso de lo que lo está haciendo ahora. ■